

de propiedad. Requiere también, y fundamentalmente, de la erradicación de los vicios del régimen anterior. Es por eso que en Yugoslavia ve que el destino del socialismo depende del triunfo total o la regresión. Y a un nivel amplio la historia para ser un cumplimiento requiere de la conquista de la voluntad. En Yugoslavia no existe una forma tal de "socialismo" que haga equivalentes la dictadura del proletariado con la dictadura del partido en nombre del proletariado; no existe tampoco una dictadura tecnoburocrática en nombre de la revolución socialista. Yugoslavia más que una opción es un experimento. Y su suerte está en cada uno de sus ciudadanos y en el rumbo que la lucha global por la emancipación nos dé.

Como vemos hay muchas coincidencias en los trabajos presentados por Cerroni y por Tadić. En ambos existe un presupuesto: una ciencia en crisis, y una formulación básica: la lucha por la emancipación. Sus trabajos, radicalmente diferentes y totalmente distanciados de los de Siotis y Velasco Ibarra, se hermanan en una sola pasión intelectual: la propugnación de un orden social nuevo. En suma, pensamos que pese a los puntos en que ambos se distancian —en Cerroni el trabajo es circular y de gran limpieza, comparado con el de Siotis es menos rico en temática pero más riguroso y sistemático en análisis—, los trabajos de Tadić y de Cerroni constituyen el valor del libro. Un valor que claramente no debe dejarnos indiferentes.

José Ocampo

DUFFORT, JEAN. *L'Organisation Internationale du Marché du Vin*. Préface de R. Protin. Directeur de L'office International de la Vigne et du Vin. Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence. Paris, 1968, 331 pp.

Esta obra de Jean Duffort, doctor en derecho, corresponde al tomo número iv de la colección "Derecho de la cooperación económica y social internacional", que atinada y brillantemente dirige el doctor Pierre Vellas profesor de la Facultad de Derecho y Ciencias Económicas de la Universidad de Toulouse. Los títulos anteriores de esta colección son Jasinski, P., *Régimen jurídico de la libre circulación de capitales*; Amadio, Mario, *Le contentieux international de l'investissement privé*; Vauleux, J. C., *El régimen jurídico de los movimientos europeos de energía eléctrica*; Vaur, Louis, *La organización del mercado internacional de la madera y de productos forestales*.

El autor de la obra hace frente a varios problemas, uno de los primeros es la falta de homogeneidad en la definición del vino, ya que cada país tiene una definición especial. Para salvar este obstáculo considera vino todo aquel producto derivado exclusivamente de la uva y en esta forma elimina aquellos productos conocidos también como vinos pero derivados de frutos.

Duffort nos presenta enseguida una clasificación de tres tipos de vinos y sienta las bases para determinar si el vino puede ser considerado como producto de base, apoyándose en la definición de la Carta de La Habana; concluye, pues, apoyado en el anterior documento que el vino tal como él lo considera debe ser considerado como producto de base y en consecuencia puede ser objeto, su comercio y producción, de una reglamentación internacional, ya que si bien el vino es un producto de base no está sometido a las mismas normas económico-jurídicas a que están sujetos los otros productos de base.

En el capítulo primero expone el autor las características generales de la producción de vino, remontándose a la antigüedad y Edad Media, considera al factor humano, climatológico, etcétera. Analiza la producción dentro de la Comunidad Económica Europea, ya que en esta organización se encuentran los dos principales productores mundiales: Francia e Italia; estudia las diversas formas de cultivo de la vid y compara la producción de estos dos países en relación con el número de hectáreas cultivadas y el número de los explotadores; presenta interesantes cuadros sobre la producción de los dos grandes productores y toma en consideración la producción de Alemania y Luxemburgo, a los que considera pequeños productores. Analiza los mismos aspectos en los países europeos no miembros de la Comunidad Económica Europea; en esta parte nos informa que España ocupa un lugar especial en la producción, ya que la superficie cultivada en este país es aproximadamente igual a la de Italia y afirma que por la plaza que ocupa el cultivo de la vid en la producción agrícola general, este producto en España es el más grande del mundo, ya que de cada cien hectáreas dedicadas a la agricultura, diez son ocupadas por la vid; en Francia este porcentaje es de 7.8%.

Hungría, Rumania, Bulgaria y Yugoslavia son los grandes productores de los países socialistas y si su importancia en el comercio mundial es mínima, su producción es importante. Igualmente importante es la producción y exportación de vino en el África del Norte, en esta región ocupa un lugar importante la producción de Argelia, Túnez y Marruecos. Por lo que respecta a la producción de nuestro continente, afirma que en casi todos los Estados americanos se cultiva la vid, pero en proporciones variables, por lo que estudia solamente aquellos países que considera importantes en la producción como Argentina que ocupa el cuarto lugar como productor mundial, con una producción de 21.916,945 hectolitros de vino en 1966; Chile con 4.000,000 de hectolitros; Brasil 1.5 millón de hectolitros; y, los Estados Unidos que en 1966 produjeron 8.585,220 hectolitros. De Canadá, México y otros países latinoamericanos no da cifras, porque considera que la producción es insignificante. Esto último llamó poderosamente nuestra atención por lo que nos dirigimos a la Asociación Nacional de Vitivinicultores Mexicanos en busca de información. En este lugar nos proporcionaron los siguientes datos: En 1967 en México la producción fue de 77,000 hectolitros y se considera que el crecimiento de la producción es anualmente de 4 a 5%. México ocupa pues el sexto lugar continental como productor de vino, después de Argentina, Estados Unidos, Chile, Brasil y Uruguay, este último país tiene una producción cercana al millón de hectolitros de acuerdo con las estadísticas de la Asociación de Vitivinicultores Latinoamericanos —datos proporcionados por la Asociación Nacional de Vitivinicultores Mexicanos.

Los países europeos dominan el mercado mundial del vino, ellos solos producen entre los 2/3 y los 3/4 de todo el vino producido en el mundo. La Comunidad Económica Europea representa ella sola la mitad de la producción mundial.

Los principales países consumidores son Francia, Italia, Portugal; los otros países europeos tienen un consumo menor; en América se encuentra el tercer consumidor mundial: Argentina, con 90 litros *per cápita* anuales.

El autor señala en el título tercero de su obra, que una de las características principales del mercado internacional del vino, por oposición a los otros mercados de productos, es el débil volumen comercial entre los Estados, ya que el 95% del vino es consumido dentro de los límites de los países productores. En seguida estudia la situación particular del comercio mundial del vino, exportaciones e importaciones de la CEE,

del África del Norte y del resto del mundo. El autor no considera el comercio del producto en los países de América Latina, que después de la entrada en vigor del Tratado de Montevideo que instituyó la ALALC, ha aumentado en forma considerable.

Concluye la primera parte diciendo que: "El conocimiento de los caracteres económicos del mercado internacional del vino puede y debe iluminarnos en la búsqueda de una mejor organización. Por ejemplo, nosotros hemos constatado que la producción mundial considerada en su conjunto no sufre fluctuaciones excesivas. La producción de los Estados considerados individualmente es al contrario, demasiado irregular. La organización internacional del mercado deberá facilitar los intercambios entre los diferentes países." Es necesaria la liberación del intercambio para que sea efectiva la acción sobre los precios. Nos dice que la CEE se esfuerza en corregir los desórdenes y en llenar las lagunas, mientras que L'Office International de la Vigne et du Vin contribuye a organizar mundialmente el mercado.

Por lo que respecta a la organización del mercado de vino en el cuadro de la Comunidad Económica Europea, nos dice que más que organización se trata de una yuxtaposición de los organismos nacionales dentro del cuadro comunitario por lo que la CEE deberá perfeccionarse y adoptar nuevos reglamentos. En la tercera parte estudia los antecedentes, formación y composición de la Oficina Internacional de la Vid y del Vino, las relaciones de esta organización y las otras organizaciones internacionales, los miembros, realizaciones, etcétera. También nos habla de las Convenciones Internacionales sobre los Métodos de Análisis, de la reglamentación del comercio internacional de los vinos, la prevención y reglamentación de las diferencias, etcétera.

Juan Duffort piensa que un acuerdo internacional sobre el vino "respondería a la necesidad imperiosa de unificar y racionalizar el mercado internacional de este producto", propone la creación de un Consejo Internacional del Vino, compuesto con los representantes de los gobiernos miembros. A este consejo le da una serie de poderes y características. Piensa que la secretaria de este consejo sería compuesta exclusivamente por funcionarios, ya que este órgano debe constituir el organismo permanente de trabajo del acuerdo.

Creemos que el autor realizó una obra importante y consideramos que su trabajo es serio, documentado y preciso. El profesor Vellas, director de la colección, deberá estar satisfecho por la seriedad del libro de Jean Duffort.

Liborio Villalobos C.

KATZ, Friedrich y otros, *Hitler sobre América Latina. El fascismo alemán sobre Latinoamérica 1933-1943*, Editorial Fondo de Cultura Popular, S. de R. L. México, 1968, 176 pp.

La obra contiene cuatro análisis de la política de Alemania, desde la época Guillermina, hasta la Segunda Guerra Mundial.

Expone los objetivos de la política alemana hacia Latinoamérica, sus características objetivas así como sus objetivos a largo plazo, los métodos que se utilizaron y sus resultados. Presenta asimismo la confrontación de Alemania y Estados Unidos por dominar Latinoamérica y los cambios que debieron efectuarse en la política alemana, debido a tales presiones.